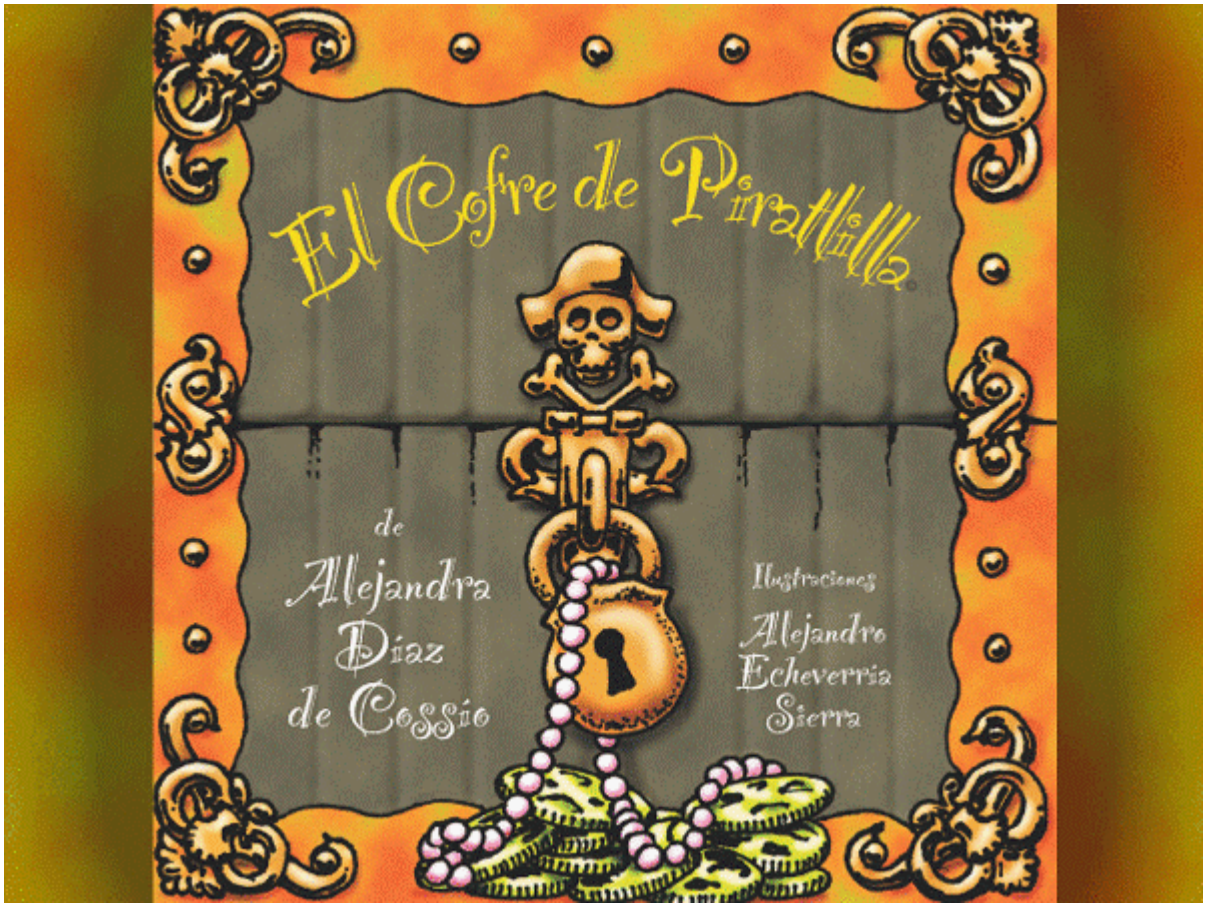
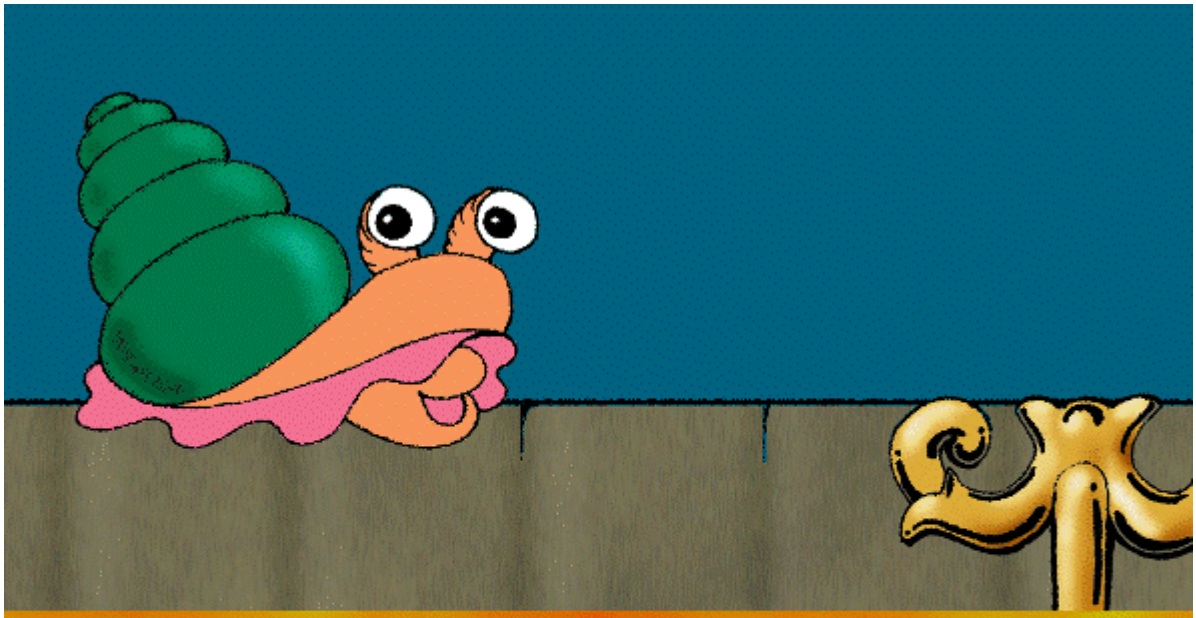
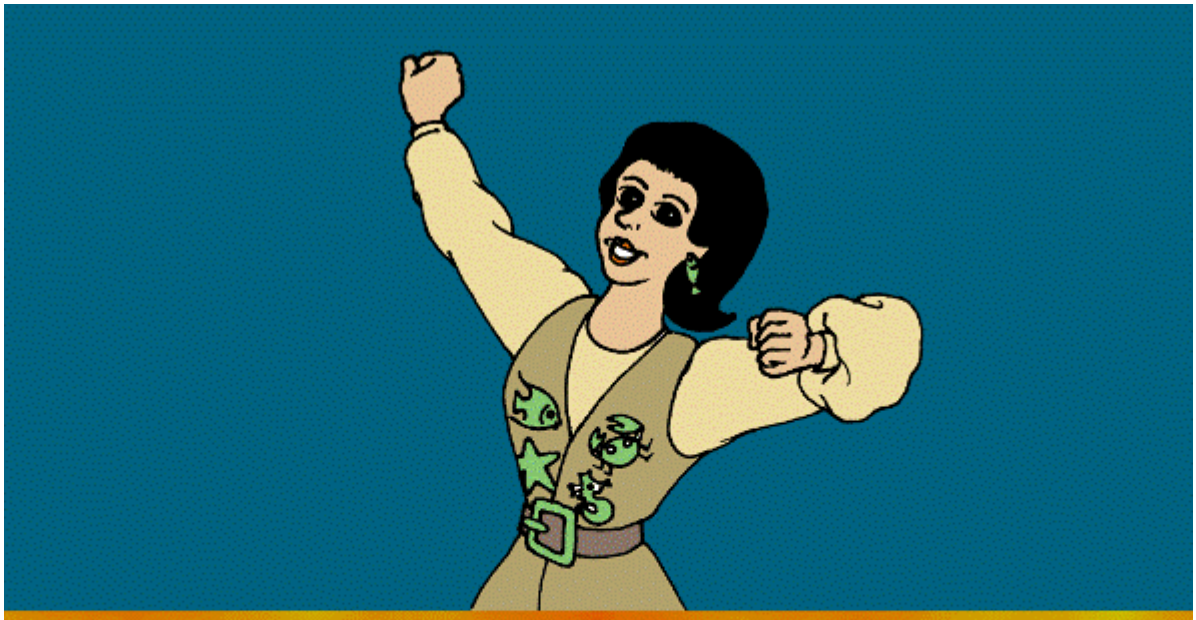




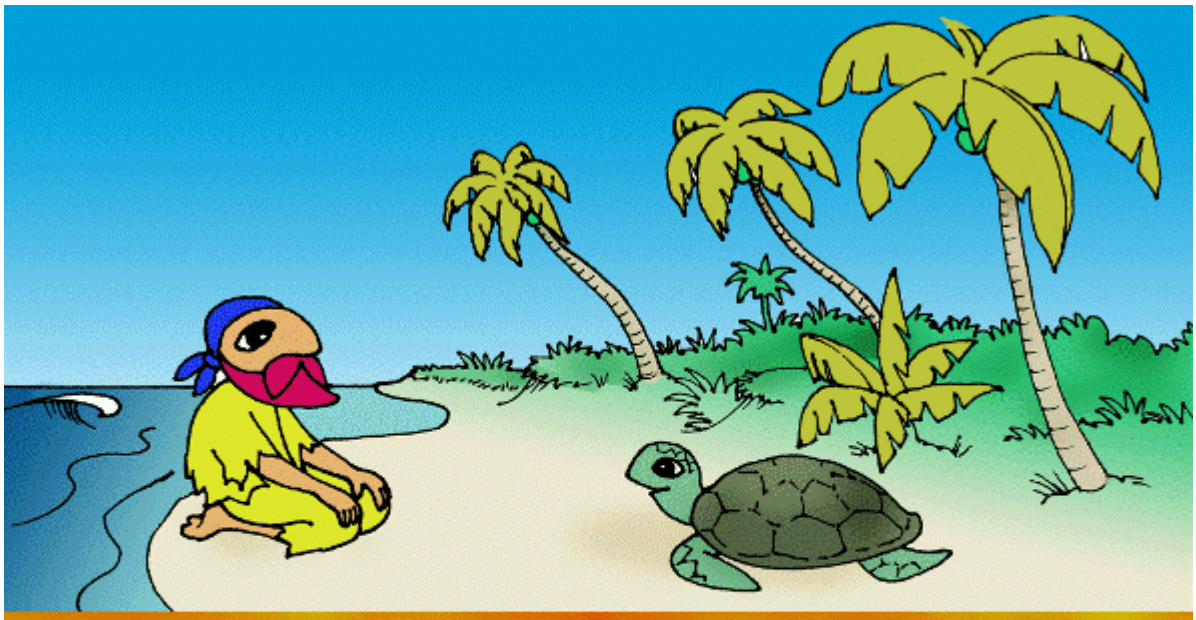
Que bueno que abriste este libro virtual
Ahora entre tú y yo, tenemos que despertar a Piratlilla, Ayúdame,
grita conmigo. -¡Piratlilla!, ¡Piratlilla!
heredera de las asombrosas leyendas,
¡¡despierta!!



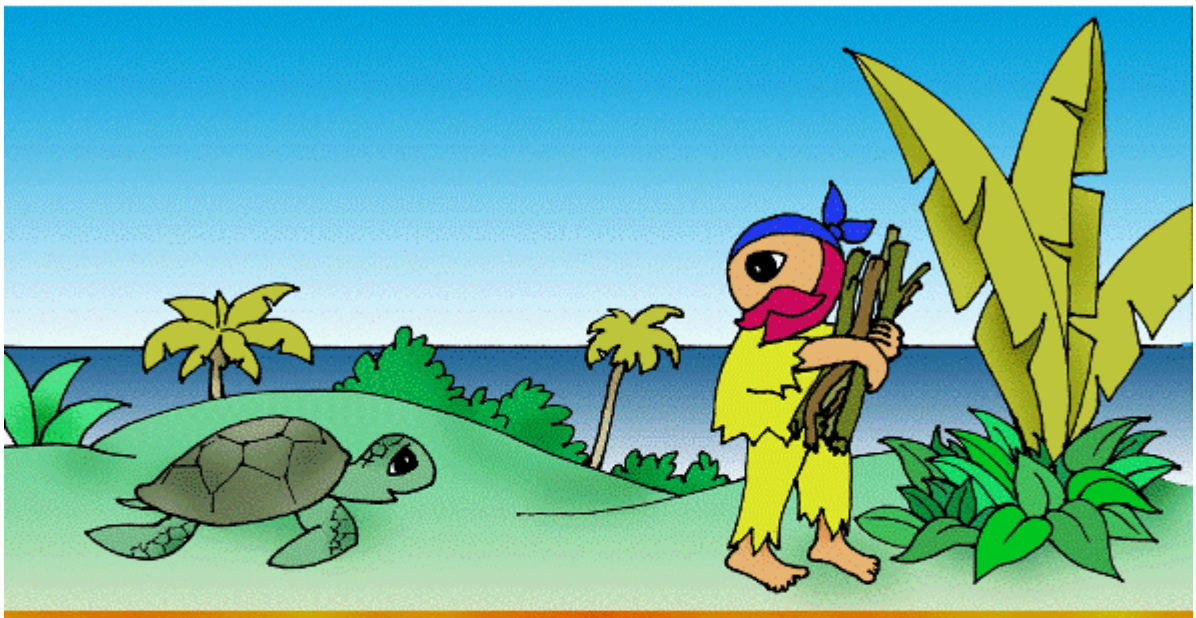
¡Ajummm! ¿Qué pasa Caracolimplín?
¡Ahhh! Una Personita, hola, yo soy Piratlilla, la que cuenta leyendas...
En este libro encontrarás una aventura marina.
Sigue adelante para que empiece.

Por los años de 1700 y pico, existió Barba Morada.
El era un temible pirata. Tenia un gran barco cargado con cuarenta cañones y muchos piratas crueles con los que lograba grandiosas victorias y obtenía grandes tesoros.

Un día en altamar empezaron a soplar los vientos encolerizados, levantando grandes olas alrededor del galeón de Barba Morada. Se escuchó el tronar de los mástiles, el crugir de las maderas y... ¡Cuazzz! El navío se convirtió en astillas. El mar se tragó el tesoro y a los fieros piratas. Solo Barba Morada sobrevivió.

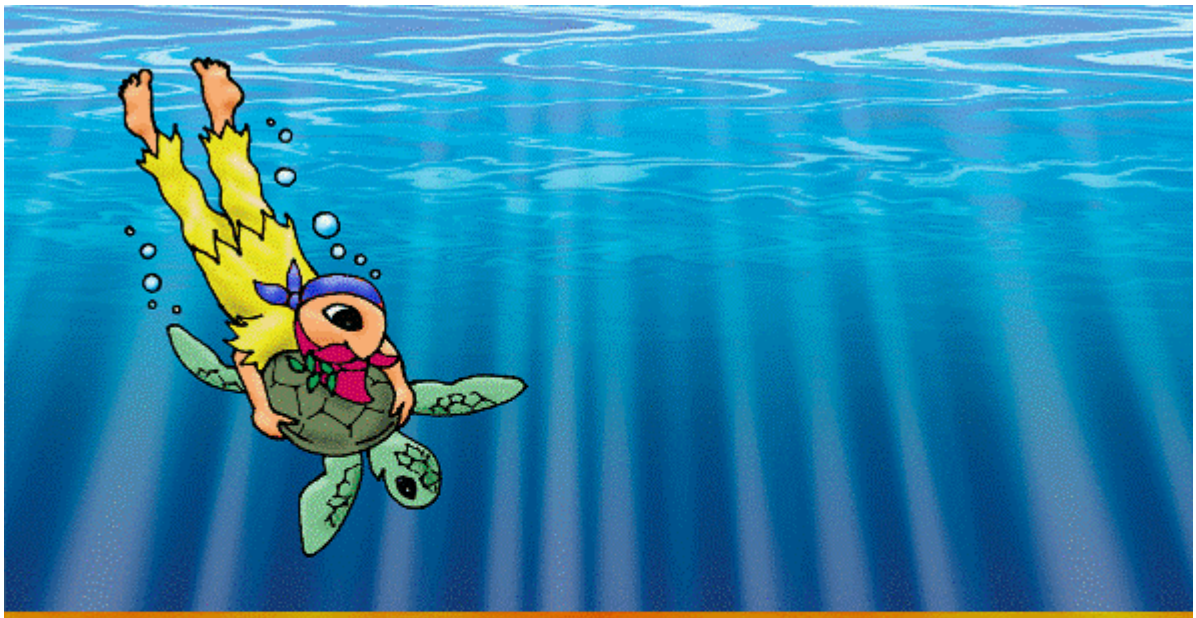


Las olas dejaron al náufrago en la orilla de una pequeña y hermosa isla del Caribe. La playa tenia arena blanca y fina.
Una torutga se encontró al pirata tirado en la playa y dijo:
_¿Qué es esto? Pez no parece.
Cuando Barba Morada despertó y vió su destino, se hizo amigo de Tortula, la gran tortuga carey



Pasaron los días, Barba Morada y Tortula pasearon por la isla, recolectando frutillas para el pirata. Aunque él se fue reponiendo de los golpes que había recibido en la tormenta, seguía triste por haber perdido todo su tesoro. Un día Tortula le dijo a Barba Morada:

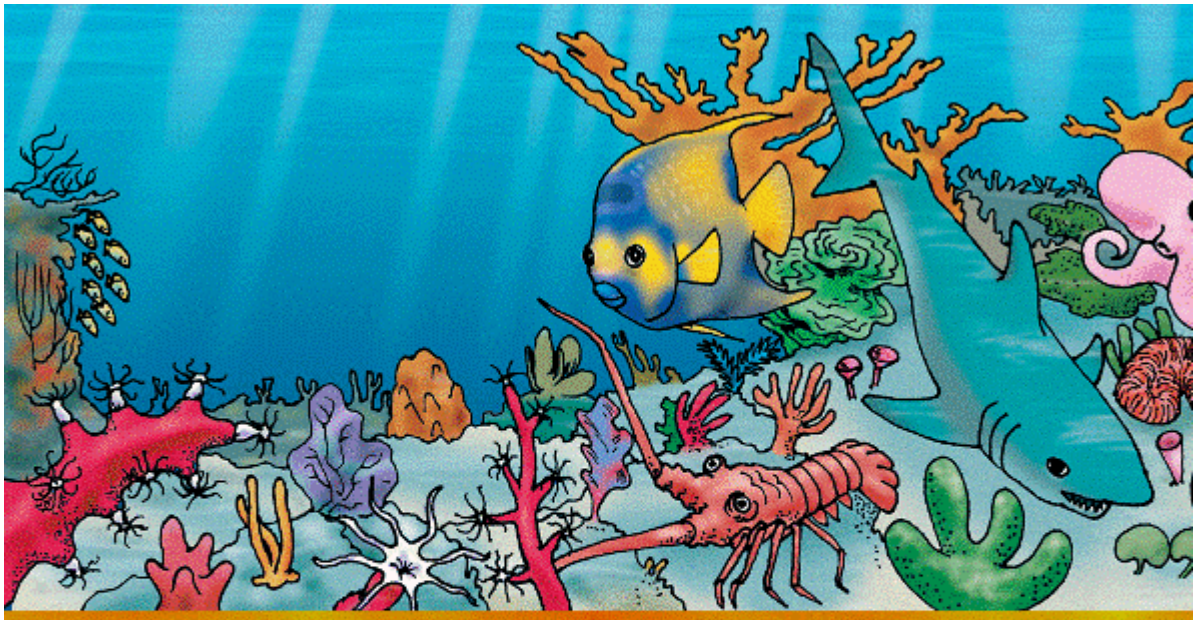
– Ya estás sano, fuerte, ya puedes viajar. Te voy a llevar al fondo del mar, te quiero enseñar lo que para mí es un tesoro.



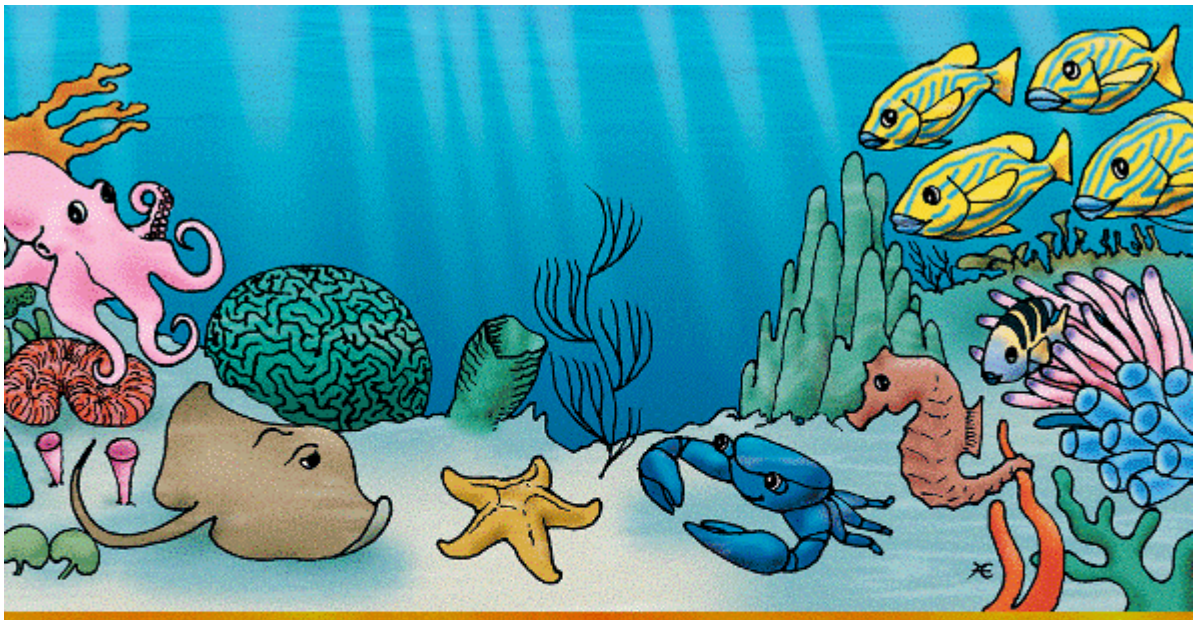
Barba Morada se comió unas algas mágicas que Tortula le dió para que pudiera respirar debajo del agua, abrazándose de su caparazón, se sumergió con ella en el mar.

– ¿Qué es lo que mis ojos están viendo?

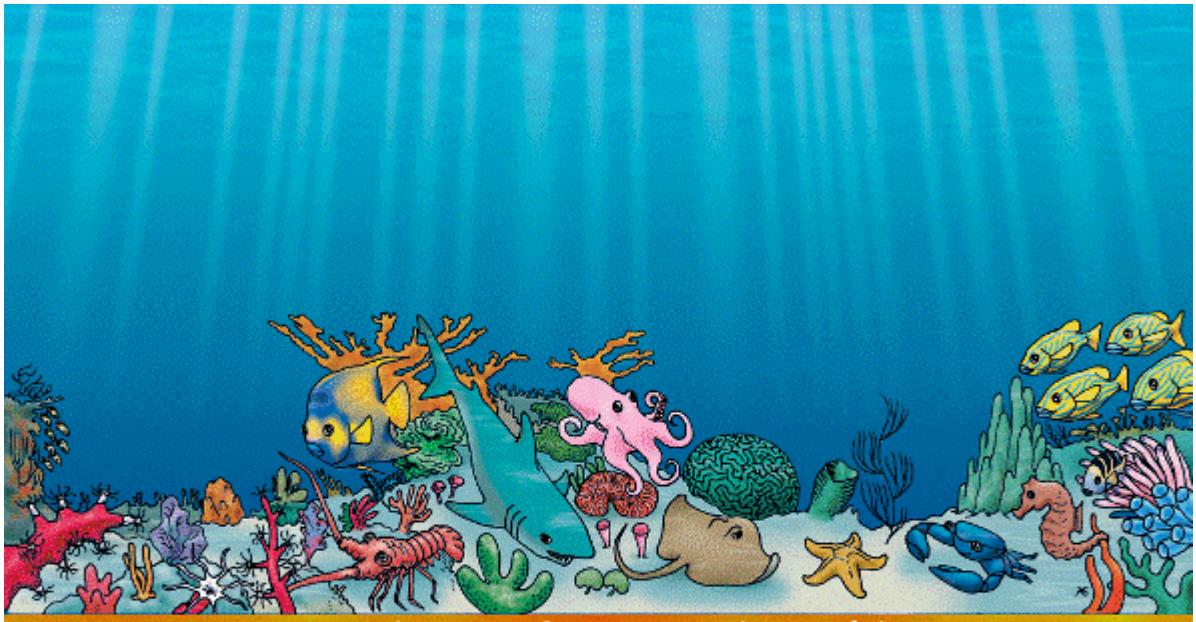
– Dijo el pirata



– Son los arrecifes de coral -contestó Tortula- El refugio de muchos animales marinos, nuestra casa. Los constructores de los arrecifes son unos animalitos pequeñitos, muy trabajadores, se llaman pólipos, yo les digo polipiños. Ellos han hecho a lo largo de muchos años, cientos de kilómetros de arrecifes en el Gran Caribe.

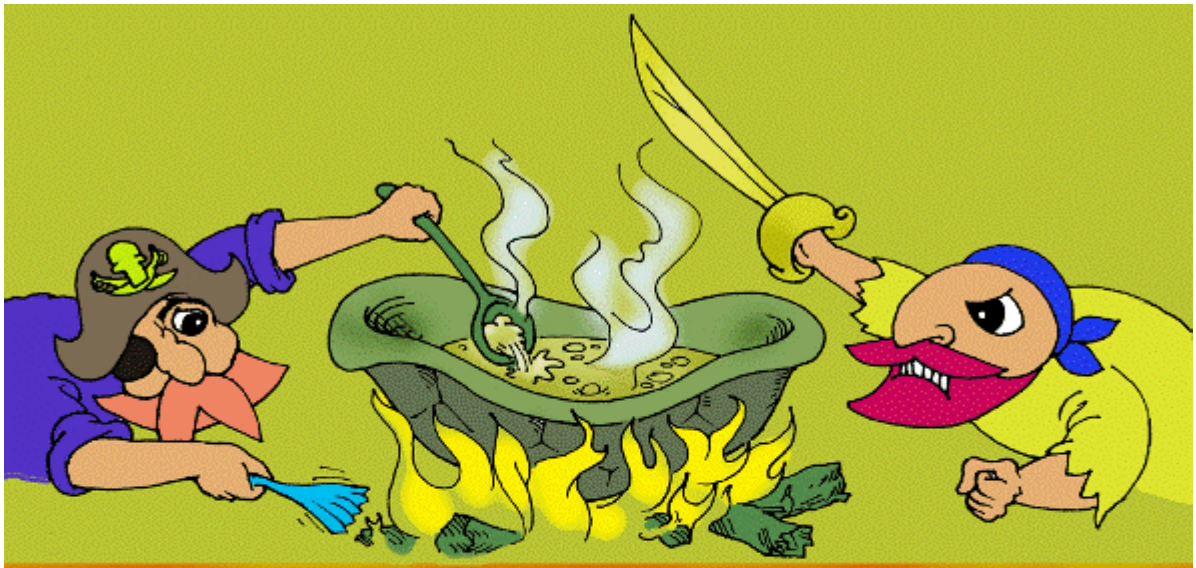


Te diré sus secretos: Se admira, pero no se toca. El coral cerebro, vale tanto como el tuyo... El cuerno de alce, si lo ves, no lo alces. Los corales son frágiles, no los debes arrancar. Te voy a presentar a sus habitantes. Aquel es el pez ángel, por allá el señor pulpo; las coquetas estrellas, los caballitos, la raya, la langosta, el pez loro que duerme sobre las esponjas. El tiburón, ¡huuy! con cuidado por favor"

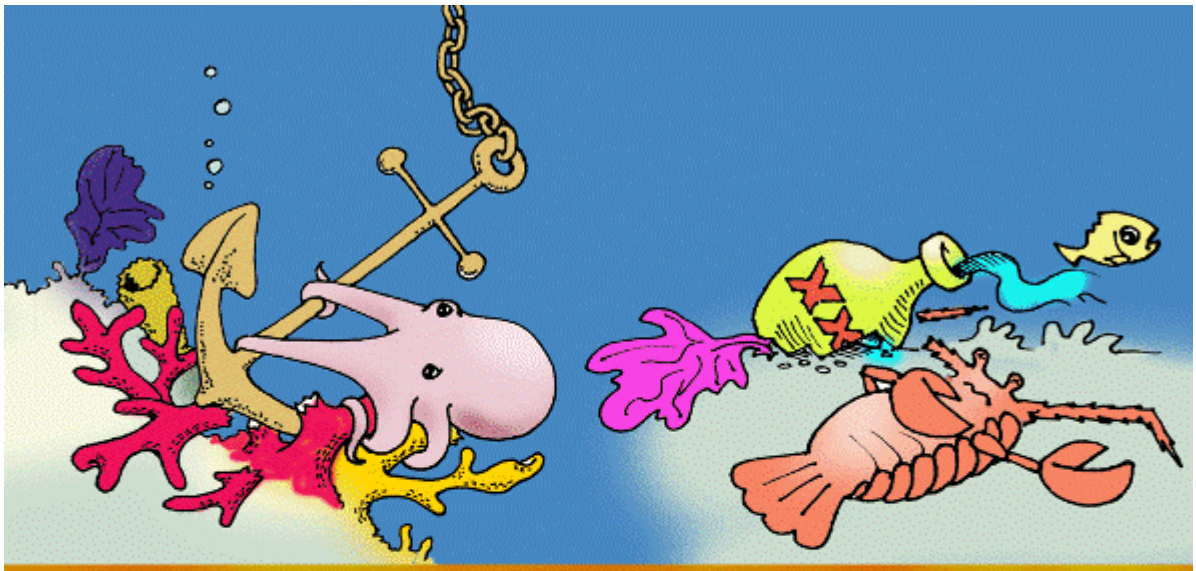


-Cuantos colores y formas, todo está hermoso
-Recuerdo, cuando fui niño, visité un parque donde habia mucha gente, comida y bailes. Por la noche lanzaron fuegos artificiales de colores; fue asombroso. Este arrecife será nuestro parque marino. Quiero regresar todos los días.
-Dijo el pirata.

Cuando Barba Morada salía del mar, se iba a la playa y juntaba pedazos de madera para tallar en ellos figuras marinas. El estaba feliz.
Una mañana llegó un barco grande, lleno de sucios y fieros piratas. Lanzaron al mar una enorme ancla y la basura acumulada de sus viajes, como estaban muy hambrientos, salieron a pescar, lo que ellos llamaban "la especialidad de la isla".
Era el galeón de Barba Naranja con sus apestosos y temibles piratas. Barba Morada, espantado al ver que tiraban una pesada ancla y basura sobre su Parque Marino, trató de prevenir a Tortula.
Barba Naranja se sorprendió al encontrar en esa isla al que fuera su rival. Lo vio un poco flaco, así que lo invitó a saborear la sopa que acababan de cocinar.



Barba Naranja sacó el caparazón de Tortula convertido en plato de sopa y dijo:
-Nosotros siempre venimos a esta isla y nos llevamos varias tortugas, su carne es muy buena y el caldo ¡¡¡hummm!!! ¿Quieres un poco?
Barba Morada se enojó muchísimo al ver a su amiga muerta. Sin pensarlo sacó su vieja espada y luchó contra Barba Naranja y su pandilla de piratas, **¡Pun! ¡Chis! ¡Cuaz!** los venció a todos.



Barba Morada estaba muy triste, trató de arreglar los daños pero no pudo hacer nada; la casa del pulpo estaba destruida, la langosta moribunda y los corales, dañados por los impactos de basura, morirían tiempo después. Ya nada era igual...
El Parque Marino se había transformado en unos minutos.

El buen pirata podía irse de esa isla, tenía un barco nuevamente en el que encontró un cofre lleno de joyas y pensó:

-El oro no me sirve de nada, no puede revivir a mi amiga y tampoco arreglará los daños en el arrecife...
Lo que haré será guardar en este cofre el verdadero tesoro que tortula me enseñó.

Era una hermosa tarde, Barba Morada escribía en la playa. Algo se movió debajo de él; se quitó, y de entre la arena blanca empezaron a salir muchas tortuguitas, casi todas se fueron al mar pero una se le acercó y le dijo:

-¿Qué haces?

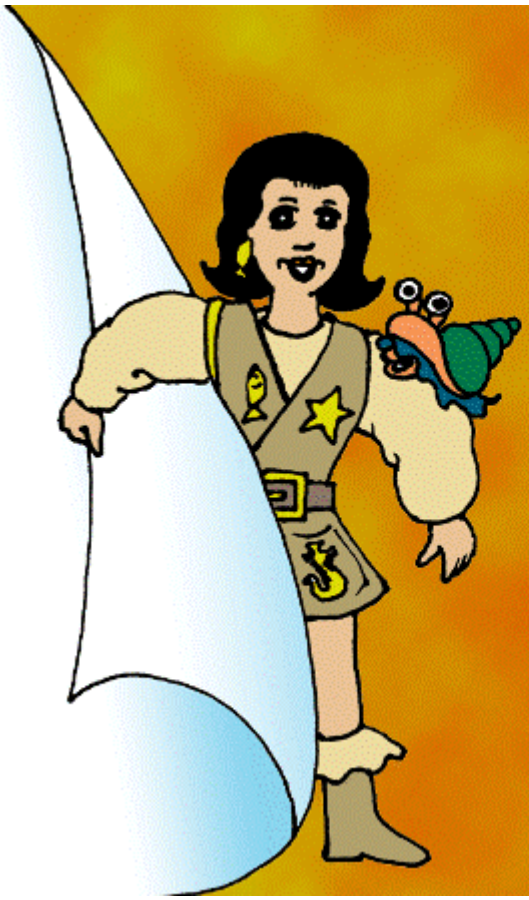
-Escribo los secretos que una amiga, parecida a tí, me enseñó acerca del mar Caribe y los arrecifes. Cuando yo no esté, quiero que otros sepan cuidar nuestro Parque Marino y que siga hermoso el verdadero tesoro que tenemos. Pero siento que algo me falta y no sé qué es.

-Esa personita que
está viéndonos...
¿No crées que puede ayudar?

-¡¡Claro!!

Las niñas y los niños
pueden ser la solución.
Ellos sabrán cuidar
los tesoros que Tortula
nos enseñó.

¡Otra vez estoy felíz!



-Caracolimplín y yo,
Piratlilla, opinamos
lo mismo que
Barba Morada
y la tortuguita

Hemos llegado al final de esta leyenda, pero puede haber más aventuras...

¿Te gustaría ser guardián de los arrecifes de coral del Gran Caribe?

Ponte en contacto con nosotros escribiéndonos al correo electrónico imcun@conanp.gob.mx

Autor- Alejandra Díaz de Cossío Salinas
Ilustraciones- Alejandro Echeverría Sierra

Proyecto realizado con la participación de:
Director de proyecto - Biól. Oscar Álvarez, Subdirector de la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an, CONANP.
Coordinadora de proyecto, Asesoría temática y Corrección de estilo - Lic. Mercedes Sánchez, Jefe de Proyectos de la Reserva de la Biósfera Banco Chinchorro, CONANP.
Basada en la obra de teatro infantil "El Cofre de Piratlilla" de Alejandra Díaz de Cossío Salinas.

Esta publicación, edición 2003, se realizó gracias al financiamiento de la Comisión Nacional de Áreas Naturales Protegidas CONANP, a través del Parque Nacional "Costa Occidental Isla Mujeres, Punta Cancún y Punta Nizuc". Boulevard Kukulcán, Km. 4.8, Zona Hotelera Cancún, Quintana Roo, México C.P. 77550. Tel.(52) 998 891-46-23, correo electrónico: imcun@conanp.gob.mx; www.conanp.gob.mx; y el Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente a través de su programa Ambiental del Caribe y la International Coral Reef Network, UNEP-CAR/RCU 14-20 Port Royal Street, Kingston, Jamaica. Tel (876) 922-9267 Fax (876) 922-9292, páginas www.cep.unep.org; www.incran.org; así como se establece en el proyecto MT/1010-0103 "Asistencia Técnica y Construcción de Capacidades de la Reserva de la Biósfera de Sian Ka'an".

Quedan reservados los derechos de la publicación Edición 2003. Se prohíbe su venta y la reproducción total o parcial de esta publicación sin el permiso expreso de los autores.

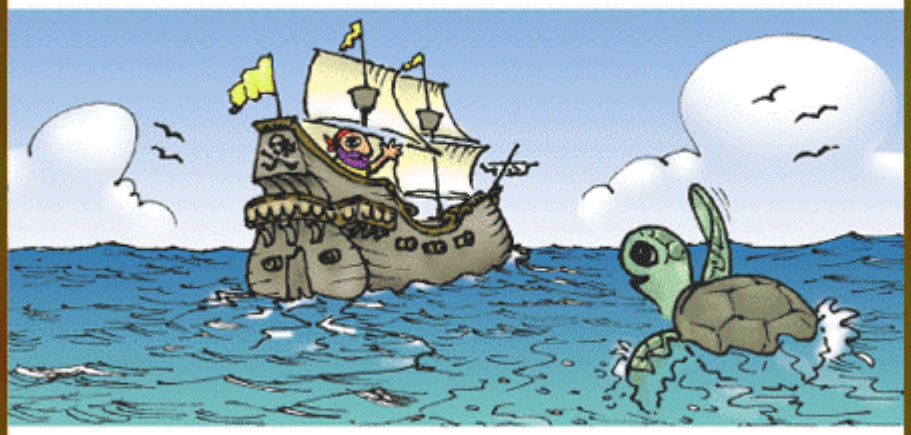
Los puntos de vista expresados en esta publicación corresponden a los autores y no representan a ningún sitio geográfico, comunidad o cultura.

Agradecimientos:
Al Parque Nacional "Costa Occidental de Isla Mujeres, Punta Cancún y Punta Nizuc" por el apoyo brindado para la producción y promoción continua de la Obra de teatro infantil "El Cofre de Piratlilla", así como a todo el personal que ha participado en el proyecto.

A la Comunidad Europea por su donativo para esta iniciativa de difusión y educación.

"El Cofre de Piratlilla" se termino de imprimir en diciembre de 2003 en los talleres de Idea, Papel y Color, S.A. de C.V., en la Cd. de México. La edición consta de 5,000 ejemplares.

SECRETARÍA DE MEDIO AMBIENTE Y RECURSOS NATURALES | SEMARNAT



COMISIÓN NACIONAL DE ÁREAS NATURALES PROTEGIDAS

ISLA MUJERES CANCÚN-NIZUC

ICRAN

PNUMA